Buenos Aires, 15 de Mayo de 1980. Este Suplemento corresponde a la edición Nº 5.391 de **CRONICA**, no pudiendo ser vendido en forma separada. **ASI en CRONICA** aparece todos los jueves y domingos.

asi



El sábado partió con destino a Madrid, Libertad Leblanc. Horas antes dialogó, en exclusividad, con "ASI" y planteó los motivos por los que se iba: "Aquí no tengo trabajo..."

MAS LIBERTAD QUE NUNCA...

"La Viole" y "el Pichi", en la Radio y de Mañana

Algo Para Recordar y, También, Olvidar...

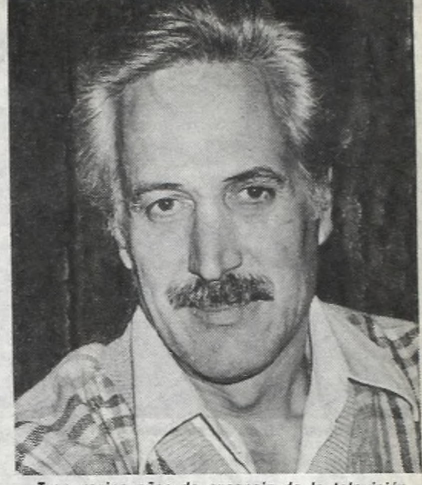
Juan Eduardo Entró en el Cambio, y Canta Tangos



Ultimo Viaje en Moto

La imagen capta el momento en que Dorys del Valle, "al manubrio" de una trimoto, "rapta" a Alberto Martín, como indicaba el libreto para las últimas secuencias de la versión cinematográfica de "Los hijos de López". El vehículo era remolcado por una camioneta cuyo conductor no frenó en el momento debido. La caída le causó a la actriz múltiples escoriaciones en todo el cuerpo.

NO PUEDE DAR EL SI



Tras varios años de ausencia de la televisión argentina, Federico Luppi fue tentado para volver a la pequeña pantalla, pero ahora el que no puede decir "sí" es él... El 12 de junio comenzará una gira teatral por Argentina y el exterior.

FELIZ CUMPLEAÑOS



Osvaldo Pacheco, una de las estrellas que encabezan la compañía del teatro "Astros" en "¡La revista!", cumple 40 años de actuación. Con el querido "Pachequito" recorremos toda su brillante carrera y recordamos sus grandes triunfos.

LOLITA, A LA NIEVE



Lolita Torres festejará nuestra fecha patria —el 25 de Mayo— actuando en la embajada argentina en la Unión Soviética. Previamente asistirá a los encuentros de la Selección de fútbol en Europa y después del 25, realizará una gira por la nieve.


"La Viole"-"El Pichi": "El día que me quieras".


Silvio Soldán junto al "matrimonio cantor".

Solo Faltaban la Bidú, Brancatto y la Pomona

Como en los viejos tiempos, pero con figuras de los nuevos tiempos, "Soldán esquina Tango" reedita ahora aquellos espectáculos en vivo en las radios, con el público colmando los auditorios. Claro que el mérito no corresponde solamente al creador del programa, sino que en gran parte se debe a la importancia y jerarquía de los artistas invitados. Fue el caso de Néstor Fabián y Violeta Rivas, quienes el viernes último fueron literalmente ovacionados por quienes, acudiendo al llamado de Soldán, se dieron cita en "Radio Argentina" para aplaudir a sus ídolos.

El programa se desarrolló como siempre, con grabaciones, hasta las 11. En ese momento comenzó la actuación de Néstor Fabián, que interpretó el tango "Vamos, todavía", de Caldarella y Tarantino y "Malena", de Lucio Demare y Homero Manzi. Como Violeta Rivas no cultiva el mismo género y, por lo tanto, no tiene tangos en su repertorio, ante el requerimiento del público debió sumar su voz a la de su esposo, para cantar a dúo una selección de temas que incluyó "Adiós, pampa mía", "Caminito", "El choclo", "Balada para un loco", "La cumparsita" y "Mi Buenos Aires querido". Sin embargo, como el público insistía con su aplauso, tuvieron que hacer el regalo de interpretar, también a dúo y en versión completa, "El día que me quieras". La intervención de ambos hubiese seguido más allá de las 11.30, pero debían abordar un avión a las 12.30 para cumplir compromisos artísticos en Mendoza, donde actuaron el mismo viernes por la noche, para hacerlo al día siguiente en San Juan, de donde retornaron a la Capital Federal el domingo último.

Desde las 11.30 a las 12 la atracción principal fue el cantor Guillermo Galvé. Pese al apuro de la pareja, llegamos a conversar con ellos en un pasillo de la emisora:

—Nunca hubiese creído este éxito —comentó Néstor Fabián—. Yo creía que los acogimientos clamorosos ya no se veían más que en el interior.

—Realmente Silvio se ha apuntado un poroto con esta idea —terció la cantante.

Fue un diálogo breve, pero de alguna manera se constituyó en el prólogo del que momentos después del cierre del programa —que se difunde de 8 a 12— mantuvimos con su conductor.

—Esta es una vieja idea mía. Primero la puse en práctica (no sé si te acordás) en "Matinata", por Radio El Mundo y luego en Splendid —recuerda Soldán—. También solía transmitir desde el teatro "El Nacional", que se llenaba de bote en bote durante cuatro, cinco y a veces seis horas. Entonces, el día que inauguré "Soldán esquina Tango" aquí, en "Argentina", que transmitimos durante 5 horas, me encontré con este estudio hermoso y enorme. Aquel programa fue espectacular y se me ocurrió la idea de traer figuras en vivo y público. Días después fui a la oficina del interventor y le dije que si no había inconveniente quería utilizar este estudio todos los viernes, para hacer el recital final que pusiera el broche de oro a las audiciones de toda la semana. La idea le pareció fantástica y otros la han tomado ahora. Por ejemplo, Juan Carlos Mesa, por Belgrano y Liliana López Foresi, con "El tranvía".

—¿Cuál era la idea?

—Revitalizar aquellos éxitos de la radio de antaño, que incluían hasta los bailables dentro del estudio. Un "volver a vivir" que está tan vigente que se sobrepasaron ampliamente mis expectativas. Yo creía que vendrían 30 personas y aquí viste casi 400. Esto beneficia a los artistas, a la radio y al público, que no paga un peso. En definitiva, es bueno para todos.


Por la intensa lluvia pensaban que iría muy poco público: reunieron casi cuatrocientas personas.

"¿VETERINARIO? SI, SOY EL HIJO DE FERNANDO LAMAS"

LOS ANGELES, California, EE.UU (Especial).— "Cuando me presento a una entrevista para obtener un papel soy consciente que junto a mi están otras tres personas: Arlene, Esther y papá". Así describe su nada desdeñable situación un joven actor de 22 años que tiene como padre y padrinos tres nombres ilustres de Hollywood: Arlene Dahl (madre), Fernando Lamas (padre) y Esther Williams segunda esposa y segunda madre del jovencito.

—¿Hasta donde contás con la ayuda de tu apellido para conseguir un rol?

—Los encargados de seleccionar actores conocen mi nombre pero nadie contrata a uno debido a que tiene padres famosos.

—¿Cómo decidiste ser actor?

—Mi intención original era ser veterinario. Pero mientras pasaba los veranos en la mansión de papá de Beverly Hills conocí a mucha gente famosa. Miraba a mi alrededor y lo que estaba estacionado en el garaje y me decía a mí mismo que no era una forma mala de ganarse la vida. Hace cuatro años le dije a papá que tenía un problema, que no estaba seguro de si quería ir a la Universidad. Eso lo sorprendió. Luego le dije que quería ser actor. Hubo una larga pausa y luego me dijo: ¡Mi Dios! ¿estás seguro?


Miró, vio y... ¡adiós libros!


El siempre recordado Fernando Lamas, acompañado de su hijo.

De ahí en más nuestro compatriota Fernando Lamas obligó a su hijo Lorenzo a estudiar con un buen maestro de arte dramático mientras asistía a la Universidad de Santa Mónica, donde, desarrollando las condiciones heredadas de su padre, integraba el equipo oficial de natación.

Estas aptitudes físicas condicionaron un tanto su futuro como actor, como reconoce el propio Lorenzo.

—No estoy en condiciones de elegir mis papeles que son casi siempre del tipo atlético porque yo soy así. Pero de cualquier manera espero el día en que pueda ser selectivo. Papá lee todos los libretos antes que yo tome decisión alguna. El hace sugerencias de cambios a fin de mejorarlos. Hoy en día hace más cosas de dirección que de actuación. Realmente sabe lo que hace.

Efectivamente la entrevista se realiza justamente cuando Lorenzo espera que su padre lo dirija en un episodio de "Switch". El joven, de todas maneras no puede quejarse de su carrera. En solo dos años realizó una importante carrera cinematográfica. Fue el chico de Olivia Newton John en "Grease". Luego protagonizó "Tilt" junto a Brooke Shield (una de las últimas revelaciones del cine yanqui), y "Promises in the Dark" junto a Marsha Mason, además de sus últimos "Take Down" y "The All-Americans". Consultado sobre su relación con su padre, Lorenzo afirmó:

—En los últimos años mi padre y yo hemos llegado a ser buenos amigos. De hombre a hombre. No hombre y muchacho. Escucho sus consejos relativos a mi carrera que realmente está en manos de mi familia. Quiero decir que yo sé poco de todo esto.

—¿Con cuál de tus padres vivís actualmente?

—Tengo mi apartamento propio pero paso mucho tiempo con papá y Esther. Papá conoce el ambiente y Esther sabe como manejar una carrera. A cambio de la educación profesional que me están dando les corto el césped, les saco las cosas del lavaplatos y les atiendo el jardín de vez en cuando.

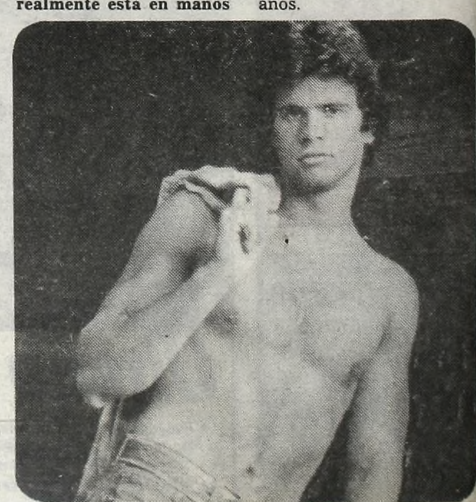
—¿Cómo vivís el rápido ascenso en tu carrera?

—No estoy para nada en el ambiente social. En estos momentos me siento un poco culpable por tener tanto éxito tan temprano, especialmente al saber que en Hollywood hay gente talentosa que no consigue trabajo.

—¿Cómo te juzgas como actor?

—No carezco de confianza en mi mismo. No tengo inseguridad respecto de la actuación. Cuando llevé a papá y a Esther para ver "Take Down" había lágrimas y sonrisas de orgullo. Pienso que tengo un futuro en el cine.

Así de simple. Por lo menos para él, hoy a los 22 años.


Lorenzo Lamas logró, en solo dos años, hacer varios filmes.

LOLITA CANTARA TANGOS EN RUSIA

También Folklore y su Repertorio Español

Prácticamente con un pie en el estribo —o con un pie en la escarelilla del avión, por mejor decir— dialogamos con Lolita Torres, quien en estos momentos, según sus planes, estará en la capital de Irlanda del Sur, para finalizar su viaje en Moscú, donde la aguarda un público siempre ávido de su arte.

—Viajo con mi esposo y con mis dos hijos menores: Mariana, de 12 años, y Diego, de 9. En Londres vamos a tener la suerte de ver jugar al equipo argentino, y luego volamos con la Selección a Dublín. Después de ver el partido nos quedaremos para conocerla (nos han dicho que es muy bonita), y de allí, a París, donde estaremos cuatro días. Aunque mi marido y yo la conocemos, queremos llevar a los chicos. Después tomamos el avión para Moscú...

—¿Cuándo estarán en Moscú?

—El 23 a más tardar, porque el 25, nuestra fecha patria, voy a tener el gusto de cantar en la embajada argentina. Porque este viaje nació, precisamente, de una invitación del embajador, el doctor Leopoldo Bravo. Yo no pensaba viajar nuevamente a Rusia porque es muy lejos, y a mí me cuesta mucho dejar la casa, dejar a los chicos.

—¿Además de actuar en la embajada, vas a hacerlo en público?

—Sí. A raíz de la invitación, de parte de los rusos surgió la idea de que yo ofreciera una serie de presentaciones. Entonces le dije a mi esposo: "Si vos me acompañás en este viaje, voy. Si no, no". Porque yo quería que estuviese, y él no siempre puede hacerlo, porque sus negocios le impiden irse. Por otra parte, con una familia grande siempre tratamos de que uno de los dos quede. Conversamos y llegamos a la conclusión de que podíamos llevar a los dos más chicos. Hablamos con las escuelas, de manera de no perjudicar sus estudios. Todo se pudo arreglar. Así pudo concretarse el viaje. Claro, a mí me gustaría "arrear con toda la prole", como dicen los españoles. Pero no se puede. Siempre hay que dejar algo...



Lolita Torres el día antes de partir hacia Europa. Seguirá a la Selección y luego hacia Moscú.

—¿Vas a ser la única argentina que actuará el 25 de Mayo en nuestra embajada en Moscú?

—Sí. Voy a dar un recital. Va a estar presente todo el cuerpo diplomático, y voy a actuar con mis músicos. En esta oportunidad llevo a mi pianista, Lalo Benítez, y a René y Daniel, dos guitarristas salteños que el público recordará por el espectáculo que hicimos en el "Odeón" con Ariel Ramírez. Son estupendos en lo suyo. Están radicados hace dos años en España, pero ya me acompañaron en mi viaje anterior a la Unión Soviética, en 1978. Gustaron tanto que los contrataron. En estos momentos están haciendo actuaciones previas a mi llegada. Nos unimos allá y ensayamos. También se agregarán el bajo y el percusionista, que son rusos.

—¿Te presentarás solo en Moscú?

—No. Después del 25 iniciaremos una gira por Moscú, Leningrado, y otras ciudades de diversas regiones como Ucrania, Armenia, Zochi y Kazán.

—¿Qué vas a interpretar?

—Mi repertorio actual, muy variado. Gustan mucho el tango y el folklore. Y, lógicamente, los temas españoles de las películas mías, que ellos conocen y cantan en su idioma, porque todas mis canciones fueron traducidas para que el pueblo ruso las pueda cantar. Canto en castellano, y el público ruso me entiende perfectamente bien. No hay inhibiciones idiomáticas en este caso: gusta la voz, la forma de cantar, la manera de actuar. El idioma pasa a segundo término.

—Parece que el público ruso tiene más suerte que nosotros...

—Sí, hace dos años que no hago teatro. Mi última actuación fue en el "Estrellas" con "A mi manera". Lo que pasa es que no quiero presentarme si realmente no me siento cómoda, si no me gusta lo que voy a hacer o no tiene calidad. Si no, prefiero quedarme en casa, disfrutando de los míos. Son muchos años de carrera, de cuidar muchos los detalles. No se puede echar por tierra todo eso. Entonces una entra a cuidar celosamente lo que ha ganado en prestigio, en cariño de la gente.

—Por lo que se ve, en Rusia seguís teniendo la misma vigencia que cuando se exhibían todas tus películas, filmadas en la década del '50...

—Lo que pasa es que esas películas abrieron un campo enorme que, pese a estar tan distante, permanece con una vigencia tremenda. Porque yo llego allá y tengo una popularidad... y la gente tiene hacia mí un cariño enorme, como si estuviera aquí, en Buenos Aires. El público sabe de mi vida, de mis hijos... Ellos lo saben, lo viven, y me esperan con cariño, con un deseo enorme de verme. Imagínate si no es como para recorrer medio mundo para actuar. Al menos, de vez en cuando...



'El 25 de Mayo cantaré en la embajada'.



"Viajamos con nuestros hijos menores".



'Luego de Moscú, Ucrania, Armenia...'.



'Hace dos años que no trabajo aquí...'.



'No puedo echar por tierra mi carrera'.

Dorys "Revive" su "Muerte"

"Recién ahora, que pasé el susto y comencé a recuperarme de las escoriaciones que recibí en todas partes del cuerpo —en particular, en el muslo y tobillo izquierdos— estoy en condiciones de relatar lo que me pasó.

"Las últimas escenas de 'Los hijos de López' giraban en torno del casamiento de Alberto Martín con Cristina del Valle. Entonces yo, personificando a su secretaria, Berutti, llegaba al lugar de la boda con una moto de tres ruedas, de esas japonesas que tienen las gomas gordas como pelotas —¿'Trimotos', se llaman?— y raptaba al novio.

"Él, sentado en el asiento de atrás, no tenía más remedio que seguirme, y así yo me salía con la mía, que era impedir esa boda. Como yo no me animaba con semejante moto, una camioneta que no se vería en cámaras iba a remolcarme.

"Así se hizo, pero se ve que el conductor no entendió o no escuchó las indicaciones del director, Enrique Dawi, y en lugar de detenerse al llegar al cordón, subió y se metió en medio de una arboleda. Por supuesto, la moto no pudo subir. Rebotó, saltó por el aire y a Alberto lo hizo volar, despedido.

"En cuanto a mí, no sabía si largar el manubrio o intentar algo que, por supuesto, estaba fuera de mi alcance. Ni soñar con controlar el triciclo ese. Fue peor todavía. Cuando terminó de rebotar se volcó sobre un costado, y fue arrastrando (y arrastrándome a mí, que es lo más feo) hasta que los gritos de la gente que estaba en la filmación hicieron que el conductor frenara.

"A todo esto, yo ya estaba en un aullido. Todos vinieron corriendo a socorrerme, pero cuando vieron cómo sufría sospecharon que tenía algo fracturado o que me había reventado algo adentro. Como estábamos filmando en el Tigre —calle Liniers, frente a la iglesia—, llamaron al Hospital de Tigre. Allí me hicieron las primeras curas, y después Emilio, mi esposo, y Ricardo Feliú, asistente de dirección, me llevaron a la Capital, donde me revisó el doctor Guillermo Delsel. Además de la pierna, sufrí escoriaciones en el brazo izquierdo.

"Hoy puedo decir que las consecuencias no fueron graves por milagro, y que nunca, nunca, estuve tan cerca de la muerte".

Dorys del Valle
(alias "Berutti)

"Berutti" impide la 'boda' de Alberto-Cristina.





La huida en "trimoto", el accidente y Dorys del Valle asistida por una médica.



Y la polémica acerca de los televisores-color sigue en pleno vigor. El gobierno ha dicho que no hay que apurarse, porque cuando los que atienden el mercado vendedor vean que hay cordura en los compradores, seguramente los precios de los aparatos bajarán... Y así será, seguramente, entre tanto, cuesta creer que los mandantes de los más famosos comercios de televisores, hayan declarado públicamente, al periodismo, que efectivamente sí, "los precios altos son marcados por la demanda..." Vale decir que aquí no es cuestión de turno, en todo caso... Sino que casi casi ¿podríamos decir que es cuestión de al "mejor postor"?... Parece un chiste sangriento. Pero las declaraciones no han hecho más que darle razón al funcionario que insólita e inteligentemente pidió tregua en las compras... Y las razones, están a la vista.

* * *

A todo esto, y pese a todo lo conversado, aconsejado y dicho. muchos argentinos viajaron a vecinos países para proveerse de aparatos que pensaron podían comprar a menor precio. Inclusive, calculando "los arreglos" que se prometía hacerles con "garantía" en Buenos Aires y a sumas estipuladas. La realidad resultó una gran estafa general. Y ahí anda el tendal de viajeros que además de gastar plata, preocupaciones y cargar sus aparatos... cuando llegaron al país... descubrieron que las garantías de las que les habían hablado afuera... ¡aquí no eran válidas! ¿Mintieron los comerciantes extranjeros? ¿Mintieron, estafaron los fabricantes extranjeros? Es tarde, en todo caso, para averiguarlo. Y hay cantidad de casas de familia con aparatos-color que no pueden ni podrán ser usados en el país. ¡Lindo negocio!

* * *

La transformación **color** evidentemente no era cuestión de palabras solamente. Y está a la vista... Es el concepto de la televisión lo que debe cambiar, mientras se entonan en imágenes coloridas sus ideas. Que a eso pretende llegar esta televisión moderna que hay que decir, no es tan mala como muchos que la analizan y no la ven quieren asegurarlo, pero hay que esperar que sea mucho mejor de lo que se ve. La creatividad, el concepto real del periodismo vivo es lo que hará que esta televisión color argentina, sea verdaderamente prodigiosa. Por lo visto ya, tenemos que decir que es muy buena, mejor que mucha de la que se ve en el exterior. Pero somo sambiciosos: sabemos que también puede mejorarse. En la medida en que todos los que intervienen y tienen algo que ver en ella prohijen las mejores ideas con la solvencia que da un auténtico profesionalismo, lograremos ¡qué duda cabe! ser si no la mejor, ¡primera entre las mejorcitas!

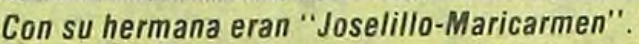
* * *

Es público ya el comentario en la calle, que la televisión argentina, como la radio también, tiene ahora una nueva manía: "el vía satélite"... Que a veces es más viejo que la noticia casi... A pesar de lo cual se lo utiliza como si ese satélite lo acabara de enviar en esos instantes al estudio. Si el satélite y la emisión de emergencia demuestran su actualidad, por cierto puede ser el impacto, y lo es, y lo fue, en nuestras emisiones. La prueba espléndida la dio **Nicolás Kasanzew**, transmitiendo, directamente desde Londres, la noche que ATC ganándole a todos los canales porteños, puso en el aire, en una emisión memorable y perfecta, el ataque de la policía inglesa a la embajada iraní, a la sazón tomada por gente de Khomeini. Es hacer justicia decir que los comentarios que tradujo **María Larreta** fueron perfectos y que le dieron a la noticia, el marco formal, serio y de breve síntesis que la cuestión merecía. Emisiones como éstas, ponen a nuestro primer canal porteño, en un sitial de indudable privilegio.

* * *

¿A usted le cabe en la cabeza que la gente haya peleado por **el Chapulín Colorado** o por **El Chavo**, esas tiras mexicanas donde la tontería boba cunde en medio de golpes y sopapos y palabras que allá son habituales y aquí pondrían colorado a un carrero? Y sí, han peleado por la pertenencia de programas como ésos... Y se está descuidando un **Super Show Infantil** que tuvo un comienzo brillante y después... ¿qué pasa que está raleando el staff y ya no es el que era y tendría que ser? Valía haber peleado por conservarlo. Además, urgentemente hay que ponerle una chiquilina inteligente de ladera a **Berugo**... ¿Y por qué está tan largo de cara **Muney**? Porque se va... y ¿por qué se va un buen trabajador como él? El problema no es hacer buenos programas, entre nosotros, sino tener paciencia para una continuidad que sirve y vale... Está a la vista en este caso.





Con su hermana eran "Joselillo-Maricarmen".



En "La zorra y las uvas"; volvería en el '81.



Con Graciela Borges en "Don Juan" (añ 195

OSVALDO PACHECO CA

Parece mentira. Viéndolo en su brillante actuación en el "Astros" a Osvaldo Pacheco nadie le daría 40 años de profesión. Y, sin embargo, acaba de cumplirlos. Estar con él, en su amplia casa de dos plantas, en Belgrano R, significa deslumbrarse ante tanto álbum, ante tanto recorte y tantas fotos. Dos horas mirando aquí y allá pueden llegar a ser alucinantes para el periodista que se ve forzado a pensar en términos de síntesis.

Pero 40 años son toda una vida, y resulta ineludible hablar de ella para poder pasar revista a tanta actividad en cine, teatro, radio y TV...

—Mi carrera empezó a los 5 años, de casualidad, junto a papá y mamá, que trabajaban en un circo, haciendo de hijo de Juan Moreyra, sin letra. Después gané un premio en Radio Cultura, recité de memoria en una audición infantil "Setenta balcones", de Baldomero Fernández Moreno, que mamá me había enseñado. Gané el premio por buena dicción y buena interpretación. Desde ese momento, no dejé más esta actividad.

—¿Cuál fue el siguiente paso?

—Después vinieron el teatro infantil "Juancho" y "La pandilla Marilyn", donde conocí a Migré, pero no nos tratábamos mucho, hasta que nos encontramos nuevamente, cuando tenía 14 años. El me ayudó mucho.

Estamos mirando fotos y recortes, y Pacheco salta de un tema a otro, de una obra a otra, según las imágenes que va encontrando. Seguirlo textualmente demandaría cuadruplicar el espacio dedicado a esta nota. Sin embargo, de ese cofre de recuerdos rescatamos algunos que merecen ser citados:

—En 1948 fue cuando comencé con Alberto Migré. El elenco estaba integrado por Ana María Castro (la madre de Andrea del Boca), Emilio Nelson, Susana Williams (que era mi hermana) e Idelma Carlo. La primera novela fue "Aquellas horas de mi vida", que firmaba —también actuaba y dirigía— Alberto Milletari (el nombre que tenía entonces Migré). Luego, a la par que hacía radio comencé a hacer títeres (lo hice durante 10 años con Mané Bernardo y Sara Bianchi), además de conferencias ilustradas y de pasar avisos por radio. ¡Ah!... y teatro independiente. Hacíamos de todo. Hasta que debuté en el teatro profesional, yo trabajé primero de telefonista de Radio El Mundo y luego como secretario de la oficina de prensa de la emisora. También trabajé de "botones" en un hotel y de obrero metalúrgico. El teatro de títeres era muy cansador. Ensayábamos 7 u 8 horas por día, con el brazo en alto, moviendo los hilos constantemente. Hacíamos dos funciones y aparte tenía el otro trabajo. Imaginate cómo me quedaba la voz, porque no usábamos micrófono.

—Dejemos un poco los principios y acerquémonos lentamente al presente.

—No puedo pasar por alto dos grandes éxitos que hoy forman parte de mis mejores recuerdos (y perdoname porque no es inmodestia, sino legítimo orgullo): "Escorial", de Michel de Ghelderode (nos valió el premio de la revista "Esto es" a Mané Bernado, como directora, y a mí y a Ricardo Jordán, como protagonista y mejor actor de reparto, respectivamen
y "La zorra y las uvas", de Guillermo
gueiredo, sin dejar de lado "Azouk", "
cena de los tres reyes" y "Don Juan" (ta
bién de Figueiredo), junto a Graci
Borges, en uno de sus primeros trabaj
teatrales.

**—Nosotros, por nuestra parte, queremo
recordar la ovación sin precedent en
teatro argentino que motivó tu interp
tación en "La pulga en la oreja"...**

—Es verdad, en el "Astral", en el
1956. Fue el comentario obligado de t
la calle Corrientes, porque en aquel
tonces una buena labor actoral en te



Cuarenta años dedicados al arte: una gl



Soledad Silveyra a la moda, algo gordita y con mucho trabajo.

Alfaro, Siro, Sol

Emilio Alfaro, Fernando Siro, Soledad Silveyra y Miguel Angel Solá, son el eje central donde se apoyará la responsabilidad de la obra que ha comenzado a ensayarse en el Blanca Podestá. Nos estamos refiriendo a "El hombre elefante" de Bernard Pomerance, que subirá a escena a mediados del mes próximo y que cuenta en su elenco con Ulises Dumont, Franklin Caicedo, Cristina Lastra y Patrico Contreras. La escenografía está siendo realizada por Carlos Cytrynowsky, el vestuario será diseñado por Renata Schussheim y la traducción de la pieza estuvo a cargo de José Bianco y Andrés Percivale.

Durante un descanso de los ensayos, entrevistamos al director Emilio Alfaro y a los tres principales intérpretes.

**"Esta, como toda obra, ficticia o real, resulta difícil en su interpretación. Es una historia real, que ocurrió en Inglaterra en 1884 y los personajes llevan los nombres auténticos de los protagonistas. Trata sobre la relación de un médico y su paciente, un monstruo físicamente, de quien vi los huesos en el Museo Médico de Londres, cuando estuve en esa ciudad. Lo que trata de destacarse aquí es el sentido hermoso que tiene el amor entre los seres humanos, en su más pura esencia. Porque ese monstruo, por ejemplo, por no estar en contacto con nadie ante su malformación, representa la perf
tos del hombre. El
que termina a
de la palabra
muestra sus s
corporarlo a la
lo mueve a pre
Silveyra), para
una mujer. E
grando corpo
najes. Cada u
sus propias i
ánimo...**

Fernando S
**mos mejor que
estaremos m
personaje, pe
tual, todo el m
realidad indi
tro de uno. T
adentro, la di
res podemos
suerte. En alg
ser humano h
Hood, bombe
rredor de Fórmula
conocidos...**

E. Alfaro
**malo también
no cómo te e
mate a toda s
comente extr**



"Baúl de los disfraces", con Beatriz Bonnet.



Una imitación de Lola Flores, en el Tabarís.



Como "Andrea La Peste" (fue el año pasado...)



Osvaldo Pacheco en el Astros (suceso de hoy).

CANTA LAS CUARENTA COMO ACTOR

de charla en todos los cafés de Buenos Aires.

—...sin olvidar tu actuación en "Divinas palabras", con María Casares y dirección de Jorge Lavelli, o "Los fantásticos", donde formaste rubro por primera vez con Osvaldo Terranova, junto a Mabel Manzotti y Luis Medina Castro, o "Paren el mundo, quiero bajar", también con Mabel...

—Sí. Otro éxito fue "Doña Disparate y Bambuco", con María Elena Walsh, Lydia Lamaison, Teresa Blasco y Pepe Soriano, en el Municipal San Martín.

—Pasemos a lo que dejaste en cine.

—Empecé con un pequeño papel en "Una cita con la vida", dirigida por Hugo del Carril. En la segunda película ya actué como protagonista (el episodio correspondiente a "El extraño caso del señor Valdemar", en "Obras maestras del terror"). Luego vino una serie de películas cómicas en torno del tema del hotel alojamiento y, últimamente, mi actuación especial en "Frutilla" (que se estrena hoy), representando a don José Podestá como "Pepino el 88".

—En televisión te iniciaste alrededor de 1954...

—Sí, pero mi primer trabajo importante fue en un programa infantil —"Buenos días, Pinky"— que escribía María Elena Walsh. También en 1966 estuve en "La tuerca", donde hacía un sketch representando al colectivero de la línea 60 y a "Polibomber", un personaje muy celebrado. Al año siguiente pasé a Canal 9 para hacer lo que en principio se llamó "Los viernes de Guau-Guau", y que durante 8 años se mantuvo como un éxito con el nombre de "Viernes de Pacheco".

—¿Te gustaría volver a hacerlo?

—Es lo que más me gustaría hacer en TV, porque me daría la posibilidad de realizar un sueño: hacer distintos personajes cada semana. No quiero encasillarme como cómico. Por otra parte, hace 12 años que estoy dedicado a la revista.

—¿Tenés otro deseo que te gustaría ver cumplido?

—Sí. Además de hacer nuevamente televisión, volver al teatro haciendo comedia o drama. Y en cine también querría interpretar algún personaje dramático.

—¿No estás contento haciendo teatro de revista en el "Astros" con Porcel, Calabró, Ethel Rojo y Adriana Aguirre?

—Sí, pero pienso que he cumplido un ciclo. Por eso pienso volver al teatro de prosa, y el año que viene volveré. Ya tengo el título de la obra (aunque no quiso decirlo, presentimos que será uno de sus éxitos, quizá "La zorra y las uvas").

—¿Por qué hacés personajes femeninos en la revista?

—Son esas pequeñas trampitas de mi carrera. En este momento no hay mujeres cómicas en la revista. No hay una Sofía Bozán, una Margarita Padín, una María Esther Gamas. Entonces, para no caer en los mismos personajes, de vez en cuando me doy el lujo de hacer la imitación de una mujer.

—¿Por qué son procaces las niñas que interpretás?

—Porque el público las pide así.

—¿Qué podés decirme de tus miedos?

—Son los miedos lógicos. Hay un miedo que te entra a los 60 años, que es el miedo a la muerte. Pero yo no le tengo miedo a la muerte. Es a lo único que jamás he tenido miedo, y es para lo único que he estado preparado. Y le he enseñado a mi familia a prepararse. Tanto para mi muerte como para la de mamá. Lo de ella lo sentí mucho, pero estuvimos cristianamente preparados. Ella nos preparó para su muerte y yo seguí haciéndolo para la mía...

—¿Y los otros miedos?

—La escuela de la vida suplió al Conservatorio, porque todo estaba tan lejos de mis posibilidades... Vivíamos en los andurriales. Lo recuerdo con cariño y lo digo con la boca llena para que la gente vea que hubo muchos años de sacrificio, que nada se me regaló. Los primeros años me desencanté muchas veces. Me dolía. No hacía cine. En radio me tocaban papeles secundarios. Me daban ganas de abandonar, me ponía mal. A veces hasta tenía deseos de quitarme la vida. Los miedos de esa época son muy superiores a los de hoy, pero siempre fue una carrera llena de miedos. Soy un hombre lleno de miedos: a parar de trabajar, a que el público me olvide, a que no guste lo que hago. Siempre tengo miedo. Pero, como habrás visto, en estos 40 años no hubo ningún parate.





Junto a algunos de los premios que jalonan su gran carrera...

Solita y Solá Llegan en Elefante

...erfección de los sentimien... El médico (Fernando Siro) ...ándolo, en el buen sentido ... también, por lógica, de... ...timientos al tratar de in... ...ociedad. Esa es la razón que ...entarle a la actriz (Soledad ...), ...ue tenga noción de cómo es ... difícil decir si estamos lo... ...ar totalmente a los perso... ... va agregando sus matices, ...as, también sus estados de ...

...o: "Yo diría que hoy esta... ...yer, pero por abajo de como ...una. Uno va entrando en el ...ón, ése es un error concep... ...ndo dice lo mismo, pero la ... que el personaje está den... ...os llevamos los personajes ...encia está en que los acto... ...nalizarlos. Esa es nuestra ... momento de su vida todo ...uerido ser Romeo, o Robin ... soldado, futbolista o co... ...ula 1, por dar ejemplos más ...

...o hablando de lo bueno, lo ... llevamos todos adentro. Si ...licás que de golpe un tipo ...amilia y la gente del barrio ...ada 'pero si era un hombre encantador'. Lo que ocurre es que a veces se despierta esa fiera y otras, permanece dormida por siempre. Espero que en mi caso siga así".

M. A. Solá: "Sé que tengo por delante una tarea muy difícil. ¡Cómo va a resultar fácil representar a un monstruo físico! Por contraposición, toda la belleza y pureza de un espíritu límpido tiene que mostrarse tal cual. Ardua tarea, por cierto. Pero estoy muy seguro de poder conseguirlo. Además de estudiar la letra, como corresponde, lo que ahora estoy tratando por todos los medios es la de penetrar en la parte sicológica...

Soledad Silveyra: "Reconozco que me está costando. Es cierto que recién comenzamos los ensayos, pero me resultaría mucho más fácil poder representar a alguien de mi generación, porque tengo sus mismas vivencias, me ocurren las mismas cosas. Tener que estar en la piel de alguien de 1884 es muy distinto, y que, además, fue actriz, o sea que es la representación de la representación. No sé si soy clara. Quiero decir que además del personaje humano, como actriz debo representar una actriz. Tengo por los menos cinco modelos y creo que voy a seguir agregando visiones. Tal vez tome un poco de cada una de ellas, tal vez no. En este momento es prematuro decirlo".

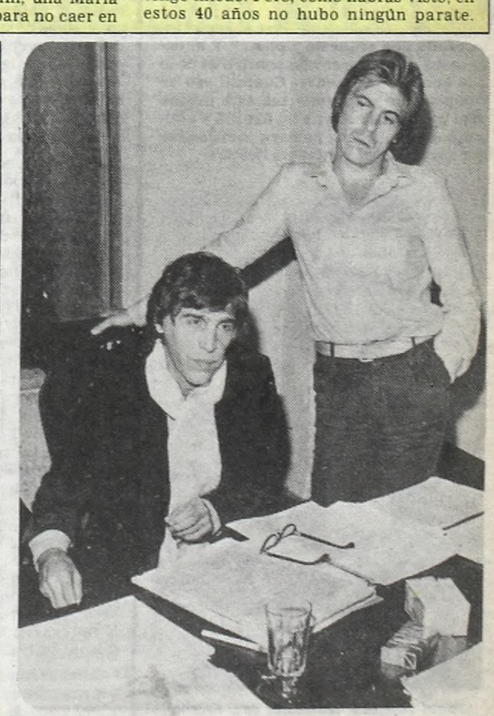
Emilio Alfaro miró varias veces su reloj, como indicando que el ensayo debía continuar.

—¿Le resulta difícil a un director que fue actor dirigir a colegas, sobre todo cuando en el elenco hay otro actor-director?

—Si lo elegí, por algo será. No acepto a la gente que dice sí por la sencilla razón de que lo dice el director. Para enriquecer una obra, como cualquier otra cosa en la vida, es necesario el diálogo y la discusión cordial. Que cada uno aporte sus ideas. Con Siro podemos llegar a jugar un partido de ping pong tirándonos ideas. Porque si él me da una, yo tengo que demostrar que por algo soy el director, reelaborarla y lanzarla nuevamente. Eso nos da vigor, ganas de hacer las cosas, y nadie se siente aplastado.

Siro: **"Pero quiero dejar en claro que, si bien el tratamiento es tal cual como lo presentó Emilio, entiendo que en todo equipo es necesario un líder, un conductor que, en este caso específico, es el director. Por lo tanto asumo plenamente mi trabajo como actor, porque en última instancia, quien decide es él".**

Ahora sí se terminó el tiempo. Aunque parece aún lejano, el 18 ó 20 de junio están ahí cerquita. Demasiado cerca como para perder horas de ensayo que son preciosas para el afiatamiento del elenco.



Director y actor: Emilio Alfaro y Miguel Angel Solá dialogando.

PODIA SER "TINTOLELO" Y SE HIZO "TANGUELO"

No se asombre, amigo lector cuando lea este nombre y apellido y vea que lo relacionamos con el tango. Así es, porque Yosinori Yoneiama es bandoneonista e integrante de una de las orquestas típicas más prestigiosas de este momento, nada menos que la de Leopoldo Federico.

Detrás de esta introducción se encierra una historia interesante y a la vez emotiva, porque habla de los sueños de un muchacho que, a miles de kilómetros de nuestro país, guardaba la esperanza de llegar a ejecutar tango aquí, que era algo así como ir a elaborar whisky a Escocia o bailar samba en pleno carnaval brasileño. Pero Yosinori, humilde y simpático japonés, comprendió que nada se consigue sin esfuerzo y sacrificio y, poco a poco, fue dando los pasos para lograr su objetivo. El mismo cuenta cómo:

"Yo conocí el tango porque a mi padre le gustó siempre, pero ésos de tipo europeo. Yo quise profundizar más y me dediqué a escuchar por las radios de mi país las audiciones de tango. Después, quise estudiar castellano para entender las letras aunque, claro, cuando eran palabras en lunfardo no sabía qué querían decir".

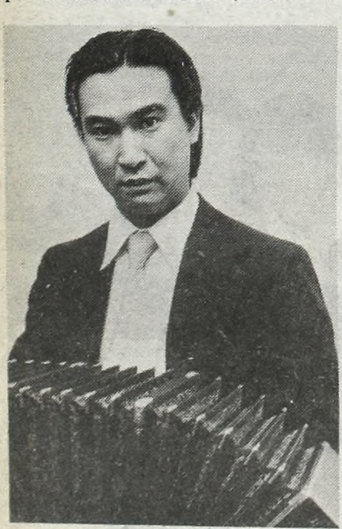
Sigue contando que el conocimiento de nuestro idioma le dio posibilidades de ser intérprete de argentinos y así se relacionó en 1972 con los integrantes de la orquesta de Juan D'Arienzo. Entonces fue cuando se interesó por el bandoneón. **"Dos años después** —continúa— **llegó la orquesta de Carlos García y el bandoneonista Julio Ahumada me dijo que si yo venía a la Argentina él iba a ser mi profesor".**

Con esa idea rondándole constantemente, finalizó ese mismo año sus estudios secundarios y su padre, como premio, le regaló el viaje a nuestro país. Estuvo cinco meses y los aprovechó para estudiar bandoneón con Ahumada. Y al regreso a su país, le comunicó a su padre su firme deseo de no seguir sus programados estudios de letras y venir nuevamente aquí para dedicarse al tango, a través de su bandoneón.

"Es que ese viaje —comenta— **me sirvió para conocer los lugares donde se hace música típica y donde están los motivos que le dan vida, y todo eso confirmó lo que presumía. Me sentí atrapado por el ambiente y comencé a experimentar el yeite del tango".** Al expresar esto se lleva una mano al corazón, queriendo decir que se refiere al sentimiento que nuestra música inspira.

Está aquí desde hace cuatro años y sus compañeros de orquesta han simplificado su nombre llamándolo simplemente Carlitos. Y él se siente contento y orgulloso de ser uno más entre los músicos tangueros argentinos, asegurando que ésta es una verdadera vida y que no la abandonará jamás.

"Mi sueño dorado es volver al Japón integrando una orquesta típica..." Y al decirlo sus ojos parecen más sonrientes de lo que son normalmente. Cuando eso se cumpla (que es posible sea este mismo año) podrá demostrar a su familia y amigos que vale la pena luchar y sacrificarse por encontrar el verdadero destino.



Yosinori Yoneiama, ¡bandoneón de L. Federico!

JUAN EDUARDO, EN EL CAMBIO



"Buenos Aires me hace mal de noche", el tango de Juan Eduardo.



Parte hacia México donde tiene varios éxitos. Después, Miami...

Es la primera vez que Juan Eduardo, ya perdida en el tiempo la época en que junto a Juan Marcelo integraba el dúo "Juan y Juan", canta un tango. La repercución que tuvo esa interpretación, hecha en "Show fantástico" días atrás, fue el resorte inicial de esta nota:

—El título es "Buenos Aires me hace mal de noche", y es una balada con aire de tango. Tuvo una repercusión que no esperaba. Me lo comentaron como una cosa bastante peculiar, llamativa y de bastante contenido. Es una historia de amor, en definitiva, pero habla de cosas actuales. Trascendió más de lo que pensaba. Me lo comentó mucha gente, y gente del medio, exigente. Creo que esto significa que me encuentro frente a un éxito que no esperaba y que el tango me puede abrir nuevos caminos dentro de mi carrera.

—¿Para este año hay algún tema tuyo que se utilizará como fondo de alguna telenovela?

—Alberto Migré encontró que en mi música y en mis letras había una gran adecuación para los climas que él necesitaba en sus novelas. Entonces extractó de mis long-play o de las canciones que compuse, lo que él necesitaba. Y por supuesto que eso, artísticamente, fue de gran importancia para mí. Era el vehículo para que mi música llegara a la gente, y qué mejor que a través de un autor de tanto éxito como él. Empezó con "Piel naranja" y siguió utilizando mis temas para "Los que estamos solos", "Vos y yo . . . toda la vida" y "Pablo en nuestra piel".

—¿Te gustaría hacer música para tal o cual película o teleteatro?

—Me gustaría mucho, me encantaría. A pesar de que nunca hayan recurrido a mí para hacerlo. Porque yo creo que todas mis canciones tienen imágenes.

—¿Es posible que para la nueva telenovela que Migré hace para ATC recurra a vos?

—No hay un compromiso prefijado. El no tiene ningún compromiso conmigo ni yo con él. Si le gusta lo que hago y cree que va bien con su obra, que lo use.

—¿Te vas de viaje?

—Me voy a México porque para el domingo 18 me esperan en la capital para cantar en un programa que se llama "Siempre en domingo", que conduce Raúl Velazco y que es el programa más importante del país. Se difunde de 15 a 21 y llega a la comunidad latina en Estados Unidos. De allí viajo a Miami.

—¿Es la primera vez que va a México?

—La tercera. Me invita la empresa discográfica estatal, "Teerless", la misma que propulsó la carrera de Pedro Infante. Han sacado a la venta un LP y un simple míos, y el tema "Aquí estaré esperando" parece que gusta mucho. Eso fue en enero. Y a raíz de ello me llaman para que haga presentaciones personales en cada ciudad importante de México, incluyendo TV y pequeños recitales. Por eso voy a estar también en Mérida, Monterrey y Guadalajara.

—¿Pensás cantar allá "Buenos Aires me hace mal de noche"?

—¿Por qué no? Te voy a contar una cosa: lo escribí como un regalo a mis padres. Porque a pesar de que a ellos les gusta mucho lo que hago, lo que escribo, son muy tangueros. Entonces quise hacerles ese regalo y lo escribí. Porque sé que querían que alguna vez escribiese un tango. Lo hice por eso y por cariño al tango, porque el tango es Buenos Aires. Aunque nací en Mar del Plata, artísticamente me hice aquí, y he terminado de hacerme hombre en esta ciudad. Y veo que la música de esta ciudad es el tango . . .

Todo se Inició Como un Hobby

Lo mismo ocurrió con la Camerata Bariloche: un día cualquiera abrimos el diario y nos enteramos de tal o cual premio, de tal o cual ovación recibida en algún lugar remoto. Y entonces comenzamos a tomar conciencia de su calibre como embajadores del arte argentino. En el mismo caso del comienzo de la Camerata está el Coro de Acassuso, que, aunque organizado en 1968 y habitué, desde entonces, de numerosas audiciones radiales y televisivas, aún no goza de la merecida fama entre el gran público.

Dos o tres veces por semana, incluyendo los sábados por la tarde, Sara Sackmann Sala pone el living de su casa para que las personas que integran el coro puedan ensayar durante dos horas. Dos horas que son utilizadas hasta el último minuto para poder dar rienda suelta a la pasión que los une, más allá de las ocupaciones que puedan tener "en la vida real", ya que el grupo está integrado por 5 amas de casa, 3 maestras, 11 universitarios, 4 empresarios, 3 empleadas, 1 arquitecto, 2 estudiantes secundarios, 1 traductor público, 1 licenciado en relaciones internacionales, 1 licenciado en economía, 1 profesora, 1 hacendado, 1 periodista y 1 fotógrafa científica, además de los miembros de la familia Gómez Carrillo (Jorge Eduardo, de 24 años, estudiante de Ciencias Económicas, que incorporó a su esposa, Ana Díaz Valdez (22), y los demás hermanos: Sara Inés (23), Cecilia (22), Teresa (20), Matilde (19), Javier (17) y Miguel, de (15), liderados por Jorge Gómez Carrillo, dueño de casa, director del conjunto, contador público nacional, empresario, dos veces vicepresidente del Banco Hipotecario Nacional y presidente del mismo en 1972.

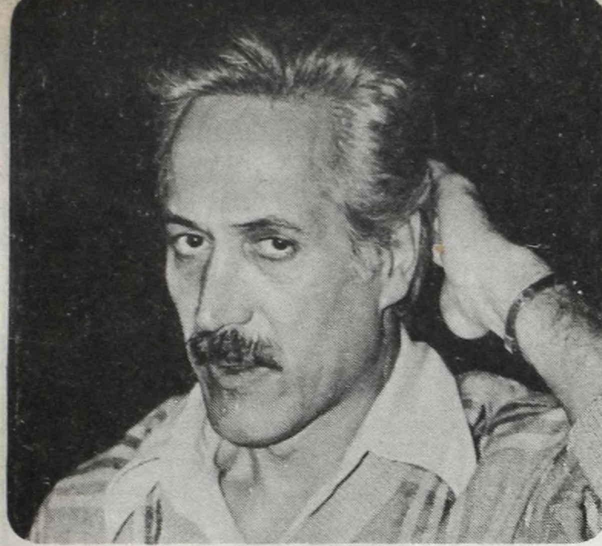
Jorge Gómez Carrillo es, además, digno representante de una estirpe de músicos. En el Coro de Acassuso vuelca toda su experiencia recogida como integrante del Cuarteto Vocal Gómez Carrillo, a la que se agrega la acumulada como asistente de su padre, Manuel Gómez Carrillo, en el Coro de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, responsable de los éxitos de aquel coro de 80 voces de la Capilla Santo Domingo de Guzmán, que él mismo creara y dirigiera en la década del '60.

El repertorio del Coro de Acassuso abarca muchos siglos de música polifónica, arrancando de Juan del Encina, Tomás Luis de Victoria, Giovanni Pierluigi de Palestrina y Orlando Di Lasso, continuando con las fugas y motetes de Johann Sebastian Bach y completándose con obras de Purcell, Mozart, Haydn, Morley y autores modernos como Randall Thompson, Gershwin, Villa-Lobos, Debussy, Ravel y temas pertenecientes al cancionero popular, europeo o americano, hasta llegar a Astor Piazzolla o Ariel Ramírez.

El año pasado el Coro de Acassuso y Julia Elena Dávalos emprendieron una gira que los llevó a Madrid, Roma, Viena, Graz, Amsterdam, Endhoven, París, Londres, Nueva York y Yale, totalizando 14 conciertos, 3 programas de TV para Radio Televisión Española, la RAI y el Canal 61 de TV (Roma), grabaciones para programas radiales diversos en el BBC de Londres, Radio Vaticano y Radio Austria, con el auspicio de la cancillería argentina, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, la Municipalidad de San Isidro y el Fondo Nacional de las Artes, labor que culminó a fines de 1979 con la grabación de dos LP y que posibilitará, en el curso de los próximos meses, una nueva gira, por España, México y EE. UU.



El Coro se organizó en 1968. Se reúnen todos los sábados. Llevan hechas infinidad de actuaciones.



Estuve varios años sin hacer televisión y "ahora que puedo, no puedo...".



"No me avergüenzo: lloré cuando me lo dijeron".

"ME DEJAN, PERO NO PUEDO"

El, Federico Luppi, se encargó de responder a nuestras preguntas, de refrescarnos la memoria en lo que atañe a su pasada labor en TV, de hablarnos de sus planes... y de su alegría. Han transcurrido muchos años para quienes lo recuerdan, para quienes lo veían frecuentemente en la pantalla chica. Nadie mejor que él para hacer memoria, para aportar datos escuetos, para confesarnos qué hizo cuando se enteró de que puede volver a los hogares argentinos...

—Hace seis años que no aparezco en televisión.

—¿Qué fue lo último que hiciste?

—El último ciclo fue "Todos nosotros", formando pareja con Norma Aleandro, y que ponía en escena Agustín Alezzo. Era un ciclo memorable, de diferentes autores, con problemática de actualidad, muy bien cuidado, que se levantó de la noche a la mañana. Desde entonces no me llamaron más...

—¿Qué pasó?

—Pasé a integrar una lista de los que tenían problemas para trabajar, sin que jamás haya sabido la causa.

—¿No intentaste averiguar los motivos?

—Durante todo este tiempo me estrellé la cabeza contra la pared pensando cuáles podrían ser las razones, pero nunca pude arribar a ninguna conclusión cierta. Sí, realmente me desesperé muchas veces, porque a mí me apasiona la televisión. Me gusta como mecanismo, como medio de comunicación, como forma de llegar a todo un público. De otra manera, necesitarías años para que te pudiesen ver personalmente.

—¿Siempre has salido satisfecho de tu labor en televisión?

—La televisión me apasionó siempre. Y si en un principio tuve que hacer concesiones, —de las cuales no reniego— como cuando me incorporé al ciclo de "Cuatro hombres para Eva", en 1977, luego hice otros ciclos que verdaderamente me gratificaron. Es el caso de cuando interpreté el "Martín Fierro", de José Hernández, en una versión que dirigió David Stivel. O cuando integré el grupo de "Gente de Teatro", que comandaba el mismo Stivel. Durante varios años seguidos hicimos ese programa que marcó una época en la televisión argentina y que fue "Cosa juzgada".

—De lo que decís se deduce, además, que debés haber extrañado mucho el medio.

—Sí, es verdad. Durante todos estos años añoré esa época. Sí, muchas veces me sentí mal. Pero no podía hacer nada, salvo esperar. Y llegó el momento de la reivindicación. Pero te voy a contar algo: en el momento que me enteré de que podía volver a hacer televisión fue tan grande la emoción, que lloré. No me avergüenzo de decirlo: fueron lágrimas contenidas durante muchos años de impotencia.

—Vayamos un poco al presente, o, mejor dicho, al futuro inmediato. ¿Por qué canal y con qué programas vas a retornar?

—Fijate vos qué ironía. Ahora, que puedo volver, soy yo el que no puede. Tenemos una gira programada de antemano, y eso me lo impide.

—¿Con "Convivencia"?

—Sí. El jueves 12 de junio debutamos con Luis Brandoni en La Plata, y durante cuatro meses seguidos vamos a recorrer el interior del país sin volver a Buenos Aires. Así visitaremos Rosario, San Nicolás, Entre Ríos, Córdoba, Tucumán, Salta, San Juan y Mendoza, entre otras ciudades. De cualquier manera, si el teatro roba a Federico Luppi de la televisión, tengo que estarle agradecido porque me permitió expresarme en estos años. Si no hubiera sido por el teatro, me hubiese sumido en un obligado silencio, que para el artista es horrible. El teatro ha sido, entonces, una evasión. Porque —y perdoname el lugar común— Dios aprieta, pero no ahorca. No podía hacer televisión ni cine, pero el teatro me brindó dos éxitos que me gratificaron ante tanta incertidumbre: "El gran deschave", con el que llegué hasta España, y ahora "Convivencia", con el cual espero llegar hasta México y los Estados Unidos. Pero sé que cuando regrese de la gira por el interior (o del exterior porque el promotor, Pepe Parada, está gestionando la continuación de la gira afuera), entonces, sí, me desquitaré de todos estos años de obligado silencio en televisión.

"CONVIVIERON" 400 VECES...

En conocido restaurante de la calle Córdoba, se celebraron, hace unas madrugadas, las 400 representaciones de "Convivencia".

* * *

Estuvieron presentes: Luis Brandoni, su esposa Martha Bianchi, Federico Luppi (sin Haydée Padilla), Betiana Blum, Roxana Berco, Rubén Stella, Emilio Alfaro y su esposa Cristina

* * *

La obra se estrenó en el Regina, después pasó al Blanca Podestá, pero allí continuará solo hasta el 8 de junio.

* * *

Los primeros en llegar a la fiesta fueron Héctor Cavallero y Valeria Lynch.

* * *

El último: Luppi. Tuvo que dejar tirado el auto. Se le descompuso y no lo pudo reparar. La más charlatana: Betiana Blum.





El brindis: Alfaro, Betiana Blum, Luppi, Valeria, Cavallero, Brandoni, Martha Bianchi, Roxana Berco.



En la guerra que mantienen "Mónica" y "60 minutos" (hasta el 5 de mayo inclusive) los números beneficiaban al equipo de Canal 13. Si bien los tres primeros días de emisión las cosas favorecieron a ATC, los muchachos de Constitución remontaron la cosa y pasaron al frente. Veremos cómo sigue el match.

* * *

Continuando con el tema de los famosos y codiciados numeritos digamos que al primer "almuerzo" de Mirtha no le fue tan mal. "Chiquita" obtuvo 14,0; 11,9 y 11,9; contra 14,0; 13,5 y 3,6 de "Rosa... de lejos" y "Bianca".

* * *

Finalmente el mes de abril fue ganado otra vez por ATC con 6,9; le siguieron Canal 13: 5,9; 9: 5,8 y el 11: 3,5. Sin embargo los ejecutivos de Tagle y Figueroa Alcorta están muy preocupados porque, salvo "Calabromas" y un poco "Los Piedra-Gómez", el resto de las novedades no funcionan como se esperaba.

* * *

Analía Gadé protagonizó hace unos días curioso episodio. Al ingresar al estudio de Radio Rivadavia, desde donde se emitía el primer programa de "Primera página", conducido por su novio Chacho Marchetti. En ese momento se despedía Juan Carlos Calabró quien al ver a Analía exclamó "¡llegó Mirtha", lo cual no le hizo ninguna gracia a la señora Gadé y no se preocupó en ocultarlo.

* * *

La semana pasada el espectacular de Alberto Cortez para ATC, tuvo que ser grabado en dos oportunidades, dado que su calidad técnica no convenció a los responsables de la emisora. Ocurre que los dirigió Carlos Sandor quien ya tuvo las mismas dificultades en otra ocasión.

* * *

Darío Víttori estrenó en el primer programa del ciclo 1980 de "Teatro de humor" (Canal 9, domingos a las 20.30) todo un vestuario traído especialmente de su último viaje por Europa. Concretamente Italia y España. Según parece el "Tano de oro" afirmó que con "la televisión en colores hay que renovarse".

* * *

Decididamente tensas quedaron las relaciones entre Zulma Faiad y Adriana Aguirre, luego de que ambas participaran de un almuerzo con Mirtha Legrand. Durante el mismo la Faiad acusó a Adrianita de hacerse "la nena" denunciando que tenía 32 años "los mismos que tiene mi hermana Virginia". Mirtha tuvo que intervenir para evitar la prolongación de un diálogo casi conventillesco.

* * *

Carmen Vallejo, víctima de una crisis nerviosa, provocada por las exigencias de la grabación, se separó del elenco de "Alberto y Susana" (Canal 13, sábados a las 21). Carmen interpretaba el papel de la madre de Olmedo. Para suplantarla fue convocada Eloísa Cañizares quien tuvo que aprender el libreto en solo 24 horas.

ALGO PARA...

RECORDAR

● Las actuaciones de Susana Giménez y Alberto Olmedo en "Alberto y Susana" (Canal 13, sábados a las 21). El, estupendo como siempre y "Susy" en su mejor momento de comediante.

● **"Mateo" ("Especiales de ATC", lunes a las 22). La obra de Armando Discépolo presentada en su más alto nivel actoral. Se destacó, obviamente, Osvaldo Terranova y en un elenco "10 puntos" cabe señalar la interpretación de Horacio Peña. En cuanto a la dirección de cámaras también 10 puntos para Héctor Flores.**

● El debut de Tato Bores ("Tato vs. Tato", Canal 13, domingo a las 21.30). Muy buena la idea de convertir a Tato en el interventor "color" del canal. Buena producción. Excelentes chistes, (sobre todo en los monólogos). Y una sorpresa: la desenvoltura de las mellizas Serantes (las ex Nu y Eve).

● **La miniserie "negra": "El delator" ("El mundo del espectáculo", martes a viernes a las 22). Lo mejor, en su género, ofrecido en los últimos tiempos.**

OLVIDAR

● La reaparición de Juan Carlos Mareco "Pinocho" (Canal 11, domingos a las 19). Realmente conmovedor por lo malo, cursi, sensiblero, antiguo. Inadmisible en la TV 1980.

● **La total falta de imaginación de los guionistas argentinos que cuando no copian éxitos de hace diez años, escriben textos tan inconsistentes que ni actores, directores o productores pueden salvarlos. Tal es el caso de "Alberto y Susana" (Canal 13, sábados a las 21), por ejemplo. Cuya anécdota recuerda aquellas comedias protagonizadas por Alberto Castillo hace ya muchos años.**

● "Bianca" (ATC, lunes a viernes a las 14.30). Imposible conmoverse con una historia tan pasada de moda aunque esté basada en una obra de Pirandello. Además la ambientación es inverosímil y hasta Dora Baret está poco convincente.

● **La ficticia pelea entre Orlando Marconi y Thelma Stefani, en la cual ambos creían estar graciosos y que fue realmente desagradable de ver en cámara. (Canal 13, sábado a las 19).**





Poderosas razones llevaron a Libertad Leblanc a tomar una determinación: irse de la Argentina y realizar presentaciones en otros lugares del mundo. En nota exclusiva acusa a la censura y a la televisión.



España, Londres, Roma, París, Nueva York, Venezuela, en principio es el itinerario que lleva Libertad para los próximos meses. ¿Su regreso? No tiene fecha. Partió muy dolorida porque "aquí no puedo trabajar".



"NO SE CUANDO VUELVO"

Insistimos, insistimos y finalmente logramos que Libertad Leblanc, en vísperas de su viaje al exterior (tal vez por muy largo tiempo) nos hablara de lo que no había querido hablar, de su amargura y de su frustración, con un tono por momentos apagado y por momentos vehemente, vehemente como su temperamento, como su amor al país. Y éstas fueron sus palabras:

"No quiero hacer notas porque no tengo nada que decir. Y si me pongo a hablar van a creer que estoy resentida. Y no es así. Sí, estoy dolorida como cualquier ser humano que quiere a su país y tiene que irse porque no le dan oportunidades para desarrollar su profesión.

"Te digo —y te pido que lo publiques— **que me he negado a hacer notas. No he querido hacerlas con nadie para no tener que decir esto. Pero, como vos has llamado...y... llega un momento en que no tenés más remedio que decirlo. Esa es la situación. Por eso me voy y no sé cuando vuelvo. Parto el sábado para España. Después voy a Londres, Roma, París, y luego a Nueva York. Hasta fin de año voy a andar afuera. Luego... todavía no sé si vuelvo. Quizás no. También voy a estar en Venezuela. En todas partes haré presentaciones personales.**

"Tengo mi departamento en Madrid y alquilaré otro en Nueva York hasta fin de año. Así que estaré un poco en cada lado. Aunque tengo ganas de viajar —como siempre— me voy con un gran dolor y una gran pena, sí, porque realmente me doy cuenta de que conmigo los canales no se han portado en la medida en que deberían haberlo hecho. Realmente no sé qué pasa conmigo y la TV estatal. En la época de la televisión privada, protagonizaba grandes producciones, como 'Naná' y 'Lola Montes' con una expectativa tremenda que fructificaba en los grandes ratings que tenían cuando salían al aire. Pero desde que se instaló la televisión estatal, Libertad Leblanc no existe para los directivos. Tendrán otra mentalidad... Porque si fui gran rating en la TV privada, me imagino que también puedo serlo en la estatal.

"Yo no sé cuáles son los intereses que se mueven. Porque entiendo de negocios, de mi trabajo, de mis contratos, de hacer cine. Lo demás, no sé cómo se maneja. No lo entiendo y, —¿querés que te diga la verdad?— no quiero entenderlo. Y lo mismo con respecto al cine. Me dejó muy mal la forma en que se exhibió 'Furia en la isla', película que fracasó porque el público no la entendió. ¿Cómo iba a entender si más de una cuarta parte fue cortada? Se cortaron todos mis desnudos, totalmente necesarios para la continuación del argumento, y otras secuencias claves. Y eso que me rodeé de un excelente elenco. Te nombro dos figuras, nada más, para que veas que la intención fue hacer una película en serio: Enzo Viena y Luis Medina Castro. El resultado me descorazonó. Y hasta que no se me den las garantías... Porque a las películas extranjeras se les permite la casi totalidad de sus desnudos, apenas con cortes mínimos. Pero a mi película la deshicieron totalmente. Entonces, no entiendo. O sí entiendo, por desgracia, con qué vara diferente se mide al cine argentino y al extranjero.



"Me duele mucho todo esto, porque los canales no dan lugar a una producción mía. O quizás no me ven para los canales argentinos. Por eso trabajo afuera, y me va sensacional. A todos mis trabajos realizados en la República Argentina, en cine o televisión, los he negociado en una forma óptima. Además me presento en televisión, y me va formidablemente bien. Ahora, que saben que voy, ya tengo propuestas para hacer teatro, toda una gira en los Estados Unidos. No la acepto porque no quiero dedicarme al teatro. Pero sé que me están esperando con los brazos abiertos.

"Cuando estuve en España me ofrecieron intervenir en 'La escopeta nacional', dirigida por José Luis Berlanga y otra serie de trabajos, que no acepté porque la Warner española rechazó mi manera empresarial de trabajar. Yo no trabajo a sueldo. Y hay empresas que no transan.

"En mis últimos viajes estuve en España y en México, donde vendí 'Furia en la isla' para Venezuela, sin cortes. Fue un éxito sensacional. Ahora voy a hacer las tratativas en Estados Unidos y también en Italia.

"Extraño hacer cine porque lo adoro. Me apasiona. Lo que pasa es que ahora tampoco quiero hacer cualquier cosa. Me gustaría algún tema lindo, una cosa interesante, con una buena producción. No tener que estar luchando con los productores para que paguen a los técnicos y a los actores, como me pasó en la última filmación. Si trabajo, quiero hacerlo tranquila. Me gusta la comedia, y si es sexy, también. Para mí es indiferente. Lo lindo es encontrar buenos temas.

"Teatro no quiero hacer porque me ata mucho. Vos sabés que a mí no me gusta la vida nocturna. Tengo, sí, una imagen frívola, de mujer que va a reuniones, a fiestas... Pero a mí la vida nocturna no me gusta. Y tener que trabajar de noche significa acostarme todos los días a las 2 ó 3 de la mañana. Y no me gusta. Prefiero levantarme a las 5 de la mañana, por ejemplo, para filmar. Eso sí.

"Para terminar, te pido que le des un cariño muy grande a todo el público argentino, y que publiques textualmente lo que te digo, porque la única nota a la que me presté fue a ésta, por el gran aprecio que te tengo y porque sé que nunca me traicionaste y no lo vas a hacer ahora. Lo único que te pido es que respetes todo lo que te dije, porque por sobre todas las cosas soy argentina. Viajo con pasaporte argentino, y me gustaría trabajar en mi país, estar al lado de mi madre y de mi hija (a quienes adoro), de mis amigos (que los tengo muy buenos)...

"Te juro que yo sabía que si nos veíamos iba a contarte esto. Por eso no quería hablar".

N.de la R.: Conversamos con Libertad Leblanc en la noche del viernes último, horas antes de que partiera hacia España, donde actualmente se encuentra. Quizá, por largo tiempo.